



Cap6

Título

Comunión

Cultura Aviva: Las formas de la comunión.

Objetivo

- Repasar cómo caminamos la comunión en Aviva. Haciendo foco fundamentalmente en la casa iglesia y en todo lo que se desprende de la casa iglesia.

Introducción al tema

Para empezar tenemos que dejar en claro es que la Casa Iglesia como tal, no es un invento nuestro sino que tenemos un precedente apostólico que respalda nuestra manera de hacer iglesia y quisiera que la dejemos asentada para desprender desde ese lugar lo que nosotros estamos caminando como iglesia.

No la inventamos. No se nos ocurrió. Mucho menos es un descubrimiento personal o una revelación que tuvimos porque seamos muy lúcidos. Si no que sencillamente está en la Biblia. Veamos algunas referencias.

Hechos 2:46

Y perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

Hechos 5:42

Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesús como el Cristo.

Hechos 12:12

Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.

Hechos 16:40

Y cuando salieron de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron y se fueron.

Hechos 20:20

Bien saben cómo no rehuí declararles a ustedes nada que fuera útil, y de enseñarles públicamente y de casa en casa

En el nacimiento de la primera iglesia vemos cómo las personas empezaron a juntarse en sus casas para comer, orar y leer juntos. Y si bien también se reunían en templos o sinagogas, esos eran lugares masivos a donde la gente se reunía históricamente a escuchar las enseñanzas de la palabra. Era cultural hacerlo.

Era en esos lugares a donde Jesús algunas veces enseñaba y discutía con los religiosos de la época.

Pero a partir del nacimiento de los primeros cristianos, se empezó a dar naturalmente el encuentro entre ellos en sus propias casas.

Esta manera fue el comienzo de algo que empezó a reproducirse.

Lo que era un encuentro natural, Dios le fue dando forma y los encuentros en las casas se empezaron a convertir en grupos estables y con un propósito. Empezaron siendo casas que se convirtieron en iglesias.

Romanos 16:5

Saluden también a la iglesia que se reúne en la casa de ellos. Saluden a Epeneto, a quien amo, y que es el primer convertido de la provincia de Acaya.

Romanos 16:11

Saluden a Herodión, mi pariente. Saluden a los de la casa de Narciso, que son del Señor.

1 Corintios 16:19

Las iglesias de Asia les envían saludos. Aquila y Priscila, junto con la iglesia que se reúne en su casa, les envían saludos muy cordiales en el Señor.

Colosenses 4:15

Saluden a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que se reúne en su casa.

Filemón 1:2

y a la amada Apia, y a Arquipo, nuestro compañero de armas, y a la iglesia que se reúne en tu casa

Son solo 4 versículos que destacan 4 Casas iglesias.

En roma nos menciona la iglesia que se reunía en la casa Narciso.

En corintios menciona a la iglesia que se juntaba en la casa de Aquila y Priscila. En colosas estaba la iglesia que se reunían en la casa de Ninfas. Por último menciona la casa iglesia de Arquipo.

Iglesias en diferentes ciudades. En diferentes casas. Pequeñas comunidades de cristianos que se formaban y se reproducían en casas.

Cómo verán, no descubrimos nada. Las primeras iglesias eran en casas. No salieron a construir grandes salones ni edificios.

Esta es la esencia de nuestra manera de hacer comunidad.

Ahora, hagamos algunas afirmaciones que nos van a ayudar a entender mejor nuestra cultura.

La casa no es el fin, es el medio.

La finalidad no es tener muchas casas y estar cómodos para disfrutar de la confianza y la cercanía entre nosotros.

La casa es el medio por el cual logramos la comunión entre nosotros. Es el medio para congregarnos y caminar la fe juntos. Es el medio por el cual obedecemos el mandato de ser y hacer discípulos.

El objetivo no está en hacer casas.

¿Está mal construir templos? No.

¿Solo los que hacen iglesias en casas responden a los principios bíblicos? Tampoco.

¿Hacen mal las iglesias que no funcionan en casas y si en templos? Menos.

Es un antecedente apostolico que para nosotros se convirtió en nuestra propia cultura con el objetivo central de caminar en los principios bíblicos de unidad y comunión entre nosotros.

¿Es para todos los cristianos?

No es para todos los cristianos. Pero si es una “condición” para los que se quieren congregarse en Aviva.

¿Por qué nosotros elegimos esta manera? ¿Qué finalidad nos da esta forma de tener comunión? ¿A dónde nos permite llegar esta manera de hacer iglesia?

Para meditar

1. ¿Cómo estas cultivando la comunión vos en tu casa iglesia?
2. Respecto a las relaciones.... ¿Cómo estas invirtiendo en tu casa iglesia en las relaciones con aquellos que son muy distintos a vos?
3. ¿Cómo estas caminando en tu discipulado? ¿Cuanto tiempo le dedicas?
4. ¿Recordas lo aprendido en la serie sobre Dones? ¿Cómo crees que se relaciona con la comunión?
5. ¿Qué acciones estas poniendo en práctica para hacer crecer tus dones?
6. ¿Cómo está tu deseo de edificar a tus hermanos?

Registra tus pensamientos

Subtema 1

1. Generamos relaciones más cercanas y más unidas

Las casas son un espacio de confianza y seguridad en donde nos miramos a los ojos.

Pero nos miramos a los ojos desde el punto de vista literal y metafórico.

Sabemos quién viene y quién no viene. Pero también podemos estar cerca de la realidad de cada hermano. Ver su vida, su realidad, su necesidad.

Somos pocos y nos conocemos en profundidad. Somos una familia chica que nos genera confianza para abrir el corazón porque cada rostro es familiar. No hay desconocidos en la casa que deambulan entrando y saliendo.

Nos identificamos mucho con las palabras de David (**Salmo 68:6**) que dice que **el Señor pone a los huérfanos y solitarios en familias**. El Señor no nos pone en grandes congregaciones sino que nos pone en pequeñas familias que nos abrazan y nos sostienen.

Se forma algo parecido a una familia. Donde hay bebés, niños, jóvenes, adultos y ancianos. Y cada uno aporta a la familia lo que tiene para dar, pero también recibe lo que otros tienen para dar. Nos alimentamos mutuamente. Todos son importantes. Todos son necesarios. Nadie sobra. Aun teniendo roles y realidades diferentes, cada uno tiene cosas para aportar a la familia; fuerza, tiempo, experiencia, energía, alegría, sabiduría. Todos son necesarios en la familia.

Y esto no es un simple discurso. De verdad, cada miembro de la casa es importante. No nos da lo mismo compartir que no compartir. No nos da lo mismo que estemos todos o que no algunos no estén.

La casa nos permite estar cerca. Algo que, nos resulta mucho más difícil en grupos de más de 100 personas.

Y no resumimos esto de “estar cerca” a vernos un domingo. Es muchísimo más que eso.

Es compartir reuniones pero también muchas otras cosas más.

Compartimos tiempo, recursos, ayuda, consejos, confesiones, testimonios.

Gálatas 6:10

Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Esta familia nos permite conocer de cerca las necesidades de cada uno de nuestros hermanos y tener la oportunidad de hacer el bien compartiendo lo que tenemos.

Nadie pasa desapercibido. Ni él ni sus necesidades.

Entendemos que la casa es un espacio ideal para que se cumpla **Hechos 2:44** “Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común”

Edificamos un espacio de confianza a donde podemos poner en práctica **Santiago 5:16** “Confiesen sus pecados unos a otros, y oren unos por otros...”

En la casa abrimos el corazón en confianza, exponemos lo que somos, confesamos nuestras debilidades y mi hermano, que me conoce, que me ama y que camina conmigo, ora por mí y yo oro por él.

Así entendemos la Casa Iglesia.

Pero además de ser un espacio de familia y confianza, es un espacio ideal para discipularnos y edificarnos mutuamente.

Entendemos que hacer discípulos de Cristo no es una tarea puramente evangelizadora sino que es un camino que nos lleva a parecernos a Él cada vez más y más. Y la casa es un espacio ideal para estar ordenados y todos acompañados en este caminar.

Nadie de la casa debería caminar sin ser discipulado y acompañado.

Todos necesitamos caminar con nuestros hermanos.

Eclesiastés 4:9-10

Mejor son dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro.

¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!

Si bien los encuentros son organizados y agendados, entendemos que la relación va más allá.

Son 2 (o más) que caminan juntos, se fortalecen juntos, se levantan, se animan, se ayudan, se empujan hacia Dios.

Subtema 2

2. Utilizamos nuestros dones

Creemos que las casas son contextos ideales para desarrollar nuestros dones y poner a disposición lo que el Señor nos dió para todos los hermanos.

1 Corintios 14: 26 ¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando se reúnan, cada cual aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación. Que todo se haga para edificación.

Desde el principio que el Señor nos llevó a las casas nos mostró que quería que absolutamente todos los miembros del cuerpo puedan desarrollar los dones que Dios les dió.

De ninguna manera queremos que nuestros dones se ahoguen en la frialdad de la organización, en la vergüenza que podamos sentir en la masividad o en la burocracia de creer que tenemos que tener ciertos cargos para poner en práctica los dones espirituales.

Sino que deseamos que fluyan libremente bajo la dirección del Espíritu Santo que vive en cada uno de nosotros.

Esto ya lo hablamos muchas veces así que solo lo repasamos.

Romanos 12:6 Pero teniendo diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos:

1 Corintios 12:1 En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que sean ignorantes.

1 Corintios 12:7 Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.

1 Pedro 4:10 Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

En la palabra encontramos una y otra vez esta verdad espiritual.

Todos, absolutamente todos cuando fuimos sellados con el Espíritu Santo, puso en nosotros una capacidad espiritual de manifestar algo de Él hacia los demás.

Dones que tienen que ser reconocidos, aprehendidos y puestos en funcionamiento con corazones sanos y caracteres entregados. Siempre buscando el beneficio ajeno y jamás el beneficio propio.

La casa es una invitación honesta a poner en práctica lo que Dios nos dió.

Cuando la casa presenta un escenario de confianza, de aprendizaje, de confianza la puesta en práctica de los dones se hace algo cercano y mucho más posible que en contextos multitudinarios.

Pero al mismo tiempo es un compromiso que se pone de manifiesto y expone nuestro verdadero deseo de edificar a nuestro hermano o elegir no hacerlo.

Por eso la casa por momentos se torna un lugar incómodo porque ante la posibilidad de decidir ser usados o la decisión de mantenernos al margen de rendirnos a Dios en servicio a mis hermanos.

Podes repasar la serie de dones en:

Dones Espirituales



Subtema 3

3. Crecemos en fe y en misión

Desde que nacieron las casas entendimos que se formaban para convertirse en espacios de crecimiento espiritual pero también en entornos de capacitación para la misión. Las casas iglesias son el lugar donde aprendemos sobre la palabra de Dios para que nuestra vida de fe crezca pero además para entrenarnos para la misión.

Primero. Crece nuestra fe. Lo leímos muchas veces durante esta serie a **Hechos 2:42** se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles

Todos los que el Señor añadía a la iglesia se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles. Y continuamente.

Aprender las escrituras en Aviva no es solo para los hambrientos ni para los intelectuales. Es para todos. No entendemos que haya cristianos que solo perseveren en la comunión pero no en las enseñanzas de los apóstoles. O que elijan la oración pero no la comunión. Un verdadero cristiano persevera continuamente en todo y solo así puede ser edificado a la imagen de Cristo.

Cuando entendemos que la iglesia está formada por los que nacieron de nuevo y fueron sellados con el Espíritu Santo todas las enseñanzas son aptas para entender cualquier verdad bíblica. Aún las más complejas o profundas, todos tienen al tutor más importante del universo que les traduce todo lo que un hijo necesita entender.

1 Pedro 2:2

deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación,

Colosenses 3:16

Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones.

Entendemos que la palabra de Dios tiene que abundar en la casa iglesia para que podamos ser transformados. Pero además, se tiene que convertir en un deseo profundo en nosotros.

Segundo. Caminamos en misión.

En todo momento buscamos preparándonos para hacer la misión de Dios. Nos capacitamos para la obra del ministerio.

Efesios 4:11-13

Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Poner en práctica los ministerios vienen a hacer 2 cosas a la iglesia;

1ro Capacitarnos a todos para la trabajar para el Señor.

2do Edificarnos a todos para crecer y cada vez ser más parecidos a Cristo.

¿Hasta cuándo? Sencillamente hasta que Cristo venga.

La iglesia hasta el último día va a insistir en crecer hasta la estatura de Cristo y vivir la obra del ministerio. No tiene un final. No tiene un cierre. No se acaba. No nos cansamos. Y la casa es el espacio idóneo para eso.

Este es un punto que desarrollaremos en el 3er pilar pero no podemos dejar de destacar que la preparación para la misión es parte de nuestro espacio de comunión.

Todos, absolutamente todos nos entrenamos para cumplir la misión, porque la misión no es para algunos, sino para todo el cuerpo y por eso atraviesa a toda la comunidad.

Mateo 28:18-20

Acercándose Jesús, les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Entendemos el llamado a todos de hacer discípulos y vemos a la casa como el espacio ideal para, además de vivir la fe, prepararnos para cumplir la comisión que Jesús nos dejó.

Nos preparamos, nos animamos, nos incentivamos, nos fortalecemos, todo pensando en cumplir la misión.

Subtema 4

4. Una iglesia liviana, sencilla y poderosa

Cuando nos remontamos a las casas que nacieron de la primera iglesia podemos ver que fueron resultados de un tiempo de persecución y hostilidad.

Después de la muerte de Esteban (**Hechos 7.8**) vino sobre los cristianos un tiempo de persecución a donde tuvieron que huir, pero en lugar de que el mensaje se oculte por el miedo, pasó lo opuesto y la buena noticia comenzó a expandirse por todo el mundo. Y las casas iglesias fueron el formato que les permitió crecer y reproducirse a gran velocidad.

Eran estructuras livianas que podían moverse libremente. De casa en casa. Y que su crecimiento no estaba atado a un edificio que pudieran derribar o cerrar.

Esa referencia apostólica nos presenta una iglesia liviana a la que queremos imitar. Desprendida de las estructuras y las grandes organizaciones. Una iglesia sencilla en su corazón pero también en su funcionamiento. Una iglesia que valore a cada persona por encima de las organizaciones, las burocracias y la relevancia de algunos pocos por sobre todos los miembros.

Nuestra manera de caminar la iglesia es para hoy y para nosotros, pero también está pensada para el futuro y para los que están naciendo y van a seguir naciendo.

Mateo 24:7-14

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. Pero todo esto es solo el comienzo de dolores.

»Entonces los entregarán a tribulación, y los matarán, y serán odiados de todas las naciones por causa de mi nombre. Muchos se apartarán de la fe entonces, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. Se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán. Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. Pero el que perseverare hasta el fin, ese será salvo. Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

Deseamos dejar una iglesia preparada para sostenerse en los últimos tiempos. Tiempos de dolores, traiciones, pecado, desamor, engaño. Pero que encuentre una iglesia unida, sencilla y profunda. Donde cada uno asume su lugar con un corazón sano y entregado.

Deseamos edificar cristianos con una intimidad sólida con el Padre que puedan resistir y perseverar aún en situaciones adversas como la soledad y el maltrato.

Pero al mismo tiempo, además de que nos encuentre firmes en la fe, también seamos llenos del poder del Espíritu Santo. Un poder superior al de cualquier gobierno que quiera venir a controlarnos (COVID), cerrarnos o simplemente decirnos lo que podemos hacer y lo que no. Y que su poder no radique en una organización sino en un organismo vivo y santo.

Posiblemente este sea un tema que debería tener más desarrollo pero no queremos dejar pasar la oportunidad de dejar esta mirada que tenemos sobre nuestra cultura como iglesia.

Invitación (sin cassette)

Siendo parte...

Es importante entender que ser parte de la familia de Aviva es una invitación a caminar de esta manera.

Y qué no entender, valorar y disfrutar esta cultura que Dios nos dió, es caminar en división.

No decimos que es perfecta, ni que sea una obra terminada. Sabemos

Y que cuando la respuesta es negativa eso nos hace caminar divididos.

No vemos sano convencer a nadie de ser parte de la familia y de nuestra manera de caminar la iglesia.

Y al igual que hicimos en el pilar de adoración, queremos que cada uno haga una autoevaluación si valora y vive las razones por las que como iglesia decidimos caminar así.

Comunión - capítulo 3

Autoevaluación: Mi comunión

Actividad:

Por medio de esta pequeña actividad buscamos que cada uno de nosotros pueda evaluar cuál es el nivel de comunión con la iglesia que tiene por medio de los espacios pero sobre todo, de la apertura que tiene para congregarse, discipularse, crecer y servir.

No estamos buscando perseguir y que nadie se sienta perseguido, pero sí hacer una autoevaluación para llevarnos a abrazar nuestra cultura como iglesia. Tampoco se busca imponer una forma sino caminar en unidad y acuerdo para el crecimiento de todo el cuerpo.

Completá cada uno de estos puntos con un puntaje (del 1 al 10) y justifica ese puntaje.

- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 tu nivel de **COMUNICACIÓN** con tus hermanos de la Casa Iglesia, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

(Ej, sobre tus necesidades, tus preocupaciones, tu vida cotidiana) ¿Por qué?

-
- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 tu **SERVICIO** en la Casa Iglesia, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

¿Por qué?

-
- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 la **APLICACIÓN DE TUS DONES** en la Casa Iglesia, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

¿Por qué?

-
- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 tu nivel de **RELACIÓN** con tus hermanos de la Casa Iglesia, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

(Ej, amistad, conversaciones, tiempo, encuentros fuera de lo organizado, cercanía cotidiana) ¿Por qué?

-
- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 tu **PRÁCTICA DE LA CONFESIÓN** en la Casa Iglesia, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

(Ej, exponer tus debilidades, luchas, tentaciones y pecados) ¿Por qué?

-
- Si tuvieras que valorar con un puntaje del 1 al 10 el nivel de **INFLUENCIA** que tienen tus hermanos de la Casa Iglesia sobre vos, ¿cuál sería el número?

Puntaje:

(Ej, escuchar consejos, preguntar opiniones, valorar su mirada, acudir ante momentos indecisos, recibir exhortación sin condiciones) ¿Por qué?

Te animamos a pasar tiempo en oración, escuchar al Señor, dejar que estas valoraciones y lo que escribiste sea una conversación abierta con el Señor.

Si identificas algo que debería cambiar en tu manera de caminar la comunión en la iglesia, compártelo con tu grupo de discipulado esta semana. Contá con tus hermanos para que te ayuden a cambiar lo que el Señor te muestre, hagamos de esto una obediencia práctica, concreta y medible.